

MEMORIA DE LA PROPUESTA

CONTRA EL OLVIDO, para *Las Sinsombrero*

Propuesta artística para ser realizada en:

CENTRO CULTURAL / BIBLIOTECA POZO DEL TÍO RAIMUNDO

Distrito de Puente de Vallecas

Av. de las Glorietas, 19-21

Superficie de intervención: 24 anchura x 7 largo

La obra

“El libro es fuerza, es valor, es alimento: antorcha del pensamiento y manantial del amor”.

Rosa Chacel

La propuesta de la obra mural “Contra el Olvido” quiere dar un espacio de visibilización a *Las Sinsombrero*, es una conmemoración a este grupo de mujeres que se vieron invisibilizadas por motivos políticos y sociales.



Contexto

Las Sinsombrero fue un grupo de mujeres españolas que destacaron en el ámbito literario y artístico: mujeres, escritoras, filósofas y artistas pertenecientes a la Generación del 27. Casi todas ellas residieron, estudiaron y desarrollaron su actividad artística en Madrid. Estaban marcadas por conceptos de modernidad y corrientes de vanguardias provenientes de Europa. Comprometidas con su tiempo y su realidad social, mantenían una actividad rompedora y abierta, transformaron el panorama cultural y artístico a través de su literatura, de su arte.

Estas mujeres desafiaron los estereotipos de género y se convirtieron en símbolos de la lucha por la igualdad y la libertad durante una época convulsa en la historia de España, durante la época de la Segunda República española (1931-1939) y la Guerra Civil Española (1936-1939). El nombre "Sinsombrero" hacía referencia al hecho de que estas mujeres se rebelaron contra las normas sociales de la época, que dictaban que las mujeres debían llevar sombrero en público como símbolo de su estatus social y de su feminidad.

Pusieron a la mujer como personaje pictórico, literario, emancipado de su destino. Las mujeres se veían representadas con aspecto moderno, fumando, en actitud intelectual, ... En definitiva, aspectos que se alejaban mucho de cómo se habían representado las mujeres hasta la fecha: reflejaban personalidades fuertes e independientes que hacían suyo un espacio hasta hace poco dominado por hombres. Así pues, consiguieron parámetros de libertad muy superiores a los que tendrían en décadas posteriores.

Cuando llegó la guerra la mayoría de ellas tuvieron que exiliarse o mantener una baja actividad en sus actividades artísticas. Además, los años de franquismo dieron lugar a una época machista y retrógrada. Ambos eventos provocaron que prácticamente ni ellas ni su obra aparecieran en las antologías o manuales de arte que se han hecho a posteriori. Era corriente que salieran en las fotos de la Generación del 27 pero no en los pies explicativos de estas mismas fotos. Fueron completamente ninguneadas tanto por los estudiosos de la época como por sus propios compañeros.

Las Sinsombrero no aparecen en los libros de texto que hablan sobre la Generación del 27 pero recientes estudios las han sacado del anonimato en el que vivieron durante más de 80 años. Así pues, muchas de ellas expusieron en galerías de arte y publicaron obras que hoy en día son un referente.

Hoy, hay algunas historiadoras que han hecho el esfuerzo de situar en el lugar que les corresponde a estas mujeres marginadas por su condición. Y, como dice Tania Balló, autora del documental *Las Sinsombrero*: “sin ellas la historia no está completa”

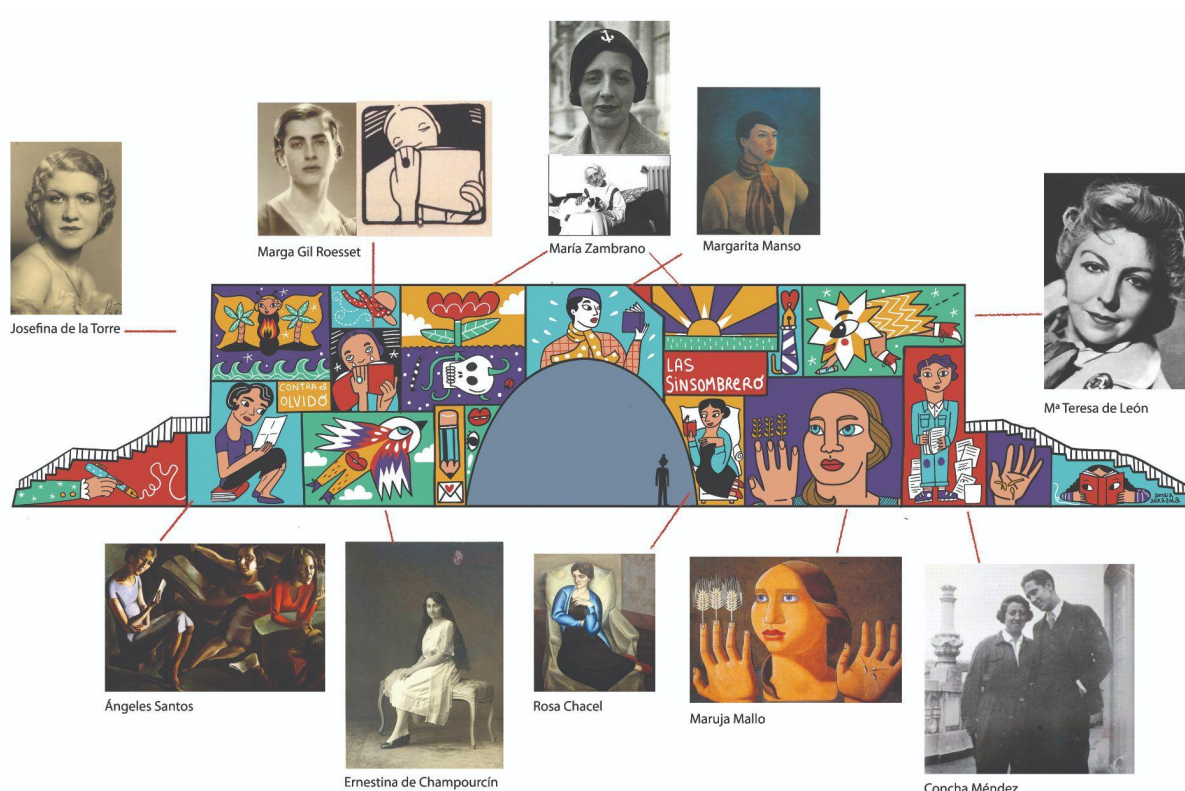
Explicación conceptual del Mural

A raíz del visionado del documental de *Las Sinsombrero* de Tania Balló fui consciente de la existencia de mujeres que como he comentado antes, fueron ninguneadas por sus colegas, por sus coetáneos, por la historia. Siento que tenemos una tremenda deuda con todas ellas y no podría sentirme más honrada de aportar mi granito de arena para restaurar su memoria en este mural.

Para honrarlas he creado un mural-puzzle donde cada pieza representa de manera simbólica a una de estas mujeres que formaron parte del colectivo.

Me gustaría llevar al espectador a descubrir a diez de las mujeres protagonistas del mundo literario a través de las representaciones de su obra, adaptaciones simbólicas, frases cazadas al vuelo de sus obras y, así pues, hacer justicia para con ellas.

10 mujeres para no olvidar



1. Josefina de la Torre (Las Palmas de Gran Canaria, 1907 - Madrid, 2002)

Poeta, novelista, cantante lírica y actriz canaria. Una mujer poliédrica, vanguardista, valiente, capaz de adaptarse a cualquier expresión artística. El mar y el paisaje isleño estuvieron siempre presentes en su poesía.

Dicen de ella que fue la voz de la insularidad y se consideraba “la hija de la isla”, una gaviota a la que el mar le devolvía su reflejo. Así pues, en la época franquista no se exilió y volvió a su isla querida donde sintió que fue castigada con la losa del silencio.

He representado a Josefina como una joven mariposa, surcando el mar, en cuyo pecho arde un fuego de libertad que nunca se extinguió.

2. Marga Gil Roesset (Las rozas de Madrid, 1908 - Las rozas de Madrid, 1932)

Escultora, ilustradora y poeta. Ella era puro arte: desde los 10 años ilustraba los cuentos de su hermana y a los 15 se inició en la escultura.

En su obra se aprecia la búsqueda del dolor humano. Marga no luchaba, la guerra la llevaba dentro. Aunque destruyó casi toda su obra antes de suicidarse a los 25 años, tenemos muestra de la gran artista que fue durante su corta vida.

Para el mural he rescatado una de sus estampas ilustradas más conocidas, una mujer leyendo.

3. María Zambrano (Málaga, 1904 - Madrid, 1991)

Filósofa, intelectual, ensayista española. Reivindicó la necesidad de introducir la poesía en el razonamiento filosófico: La razón poética. Ganó el Premio Príncipe de Asturias en 1981, y el Premio Cervantes 1988. Durante los años de guerra y franquismo, vivió exiliada casi 50 años.

He rescatado dos ideas del discurso que dio al recibir este último premio:

- La libertad sobre la muerte
- El alba como momento mágico ante el cual todos debemos tomar decisiones

“Ante el alba el hombre se encuentra consigo y ante sí, en ese su ir a desbordarse e ir a ocultarse, en esa su indecisa libertad semisoñada”

4. Margarita Manso (Valladolid, 1908 - Madrid, 1960)

Pintora de la Generación del 27, íntima de Maruja Mallo, de Garcia Lorca o de Dalí. Durante sus años de juventud protagonizó este momento de agitación del “sinsombrerismo” con el resto de mujeres. Sin embargo la guerra se lo quitó todo. Mataron a su admirado Garcia Lorca, y poco después fusilaron a su marido Ponce de León. En 1938 volvió a España, a la zona de Burgos donde se volvería a casar con el doctor Enrique Conde Gallorgo, médico de fuertes convicciones franquistas.

Margarita desistió. Se volvió una mujer devota y falangista que escondió su pasado, sus amistades íntimas y sus vivencias. Murió joven, con 51 años de cáncer de mama.

A raíz del impacto que me provocaron los retratos que he encontrado de ella, he seleccionado uno de ellos para representar su presencia en este enorme puzzle de mujeres inconformistas. Una mujer fuerte, mirando hacia el futuro, leyendo en paz.

5. Rosa Chacel (Valladolid, 1898 - Madrid, 1994)

Su madre era maestra, y le brindó la formación elemental en casa. Estudió dibujo en la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer e ingresó en Bellas Artes de San Fernando. Se casó con Timoteo Pérez Rubio, responsable de que se evacuaran los cuadros del Museo del Prado durante la Guerra Civil. Aunque su labor como escritora es variada, destaca como novelista, integrándose perfectamente en el grupo de escritores de la Generación del 27.

Para su representación en el mural he seleccionado un retrato de ella pintado por su marido, en actitud relajada y pensativa.

6. M^a Teresa de León (Logroño, 1903 - Majadahonda, 1988)

Escritora integrada en la Generación del 27. Escribió, militó, trabajó y triunfó en un mundo dominado por hombres. Vivió exiliada en Francia, Argentina e Italia junto con su segundo marido, Rafael Alberti con quien se había casado en 1932.

Dicen que entendió que estar a su lado suponía dar un paso atrás artísticamente, hablar a través de él y conformarse con ser la “cola del cometa”. He querido representarla como el cometa-total que ella fue. Un cometa ardiente, creativo, vivo, valiente, transgresor. Se lo debemos.

7. Concha Méndez (Madrid, 1898 - Ciudad de México, 1986)

Escritora, poeta, autora de teatro, impresora, editora y guionista española contemporánea también de la Generación del 27. Ella fue “La Libertad”, es quien mejor representa la idea de quitarse el sombrero. Es de las pocas mujeres que consigue que su obra se reconozca independientemente del género. La describen como una mujer sin fronteras, siempre con su mono azul de impresora con el que trabajaba en la editorial que ella misma había creado junto con su marido “La Verónica”. Dice María Zambrano de ella “La risa y el misterio, era ella”.

8. Maruja Mallo (Lugo, 1902 - Madrid, 1995)

Pintora surrealista española internacional. Perteneció también al círculo de la Generación del 27. Su primera exposición fue en la sede de la revista de Occidente donde todos publicaban. Estuvo en el exilio.

De carácter único, libre y excéntrico tuvo un papel fundamental en la transformación de la visión de la mujer. Se considera una de las fundadoras de *Las Sinsombrero*.

He seleccionado este cuadro, “La sorpresa del trigo” para representarla porque lo concibió durante una manifestación del 1 de mayo en 1936, con su compañera Maria Zambrano.

“Vi alzarse una barra de pan que recordó a una consagración eucarística proletaria”.

Da la sensación de que a pesar de haberse rodeado de los artistas más reconocidos, estos no la tomaron en serio.

9. Ernestina de Champourcín (Vitoria, 1905 - Madrid, 1999)

Poeta célebre de la Generación del 27. Recibió una educación católica y religiosa y también escribió poesía desde joven. Estuvo casada con Juan José Domenchina, secretario personal de Manuel Azaña. Durante la guerra vivió en el exilio: en Toulouse, París y México. Cuando falleció su marido, se acercó a la religiosidad de su infancia. Representa una de las cimas poéticas de la denominada poesía pura.

He querido representar este acercamiento religioso y este misticismo que vivió en su vida y su obra a través de una figura alada que vuela hacia el cielo.

10. Ángeles Santos (Portbou, 1911 - Madrid, 2013)

Pintora y artista gráfica, perteneciente a la generación del 27. Iniciada entre el surrealismo y el expresionismo, evolucionó hacia el postimpresionismo. Muy influenciada por la obra de su marido, el artista Emilio Grau Sala, quien condicionó su arte, un influjo que algunos críticos lamentan. Ella volvió a España durante la guerra mientras él seguía en París.

Para su pieza de puzzle en este mural he querido reflejar esa figura en su cuadro “La Tertulia”, una figura que parece retorcerse en un movimiento sinuoso que impregna toda la composición con una sensación casi palpable de misterio.

EXHIBICIONES

En 1998, en el marco de la exposición “El arte de la memoria” organizada por el Museo de Arte de Bogotá, se exhibió una selección de obras de la artista, entre ellas “La Tertulia”, que fue recibida con gran interés por el público y la crítica. Esta obra, que forma parte de la serie “El arte de la memoria”, es una obra que refleja la importancia de la memoria en la vida humana y la necesidad de recordar los momentos más importantes de nuestra existencia. La artista utiliza un lenguaje visual que es a la vez abstracto y figurativo, creando una sensación de misterio y de profundidad que invita al espectador a reflexionar sobre el tema de la memoria y su papel en la vida humana. La obra “La Tertulia” es una obra que ha sido exhibida en varias ocasiones y que ha sido recibida con gran interés por el público y la crítica. Esta obra, que forma parte de la serie “El arte de la memoria”, es una obra que refleja la importancia de la memoria en la vida humana y la necesidad de recordar los momentos más importantes de nuestra existencia. La artista utiliza un lenguaje visual que es a la vez abstracto y figurativo, creando una sensación de misterio y de profundidad que invita al espectador a reflexionar sobre el tema de la memoria y su papel en la vida humana.

En 2000, en el marco de la exposición “El arte de la memoria” organizada por el Museo de Arte de Bogotá, se exhibió una selección de obras de la artista, entre ellas “La Tertulia”, que fue recibida con gran interés por el público y la crítica. Esta obra, que forma parte de la serie “El arte de la memoria”, es una obra que refleja la importancia de la memoria en la vida humana y la necesidad de recordar los momentos más importantes de nuestra existencia. La artista utiliza un lenguaje visual que es a la vez abstracto y figurativo, creando una sensación de misterio y de profundidad que invita al espectador a reflexionar sobre el tema de la memoria y su papel en la vida humana.